

## Fiesta en El Desierto - Parte 4

### Desesperados y Orando

### Intro

Hoy continuamos con nuestra serie llamada "Fiesta en el Desierto". Si recién estás comenzando con nosotros, déjame darte un resumen rápido. Nosotros hemos dicho que la única constante en este mundo, es **el cambio**. Si no cambiamos, si no nos transformamos o evolucionamos como personas, como iglesia, nos estamos quedando atrás y nos estamos volviendo irrelevantes.

- Por eso, a lo largo de la Biblia, se ve a Dios siempre invitando a su pueblo a ir con él a **nuevos lugares**, a tener nuevas experiencias. Como cuando invita al pueblo israelita a salir de Egipto, lugar en el que han vivido durante cientos de años, para ir a la tierra que Dios les había prometido a sus antepasados. (La tierra prometida)
- Pero entre Egipto y esa tierra tendrían que atravesar **el desierto**, una tierra que Dios iba a usar **para prepararlos** para que cuando llegaran al nuevo lugar les fuera bien.  
Deuteronomio 8
- Cada semana, nos hemos acercado a momentos específicos a lo largo del viaje de Israel a través del desierto **para ver qué podemos aprender**. Hasta el momento hemos aprendido que:
  - El desierto tiene propósito.
  - La actitud y el tono con el que entremos a él nos va a acompañar durante el viaje. Escogimos agradecimiento y adoración en lugar de quejas.
  - Que no tenemos que pasar por la pérdida de confianza solos. Aron y Hur
- **Hoy** retomamos la historia cuando ellos han pasado ya como un año en el desierto. Según la biblia, luego que salieron de Egipto les tomó como 7 semanas llegar al Monte Sinaí, lugar donde Moisés subió a la montaña y Dios le dio los 10 mandamientos y las demás leyes para Israel. Ahora, después de estar alrededor del Monte Sinaí durante aproximadamente un año, se dirigen hacia un lugar llamado Cades o Cades Barnea, donde Dios les dará el primer vistazo de la tierra que les dará. Entonces comenzamos a leer en **Números 11:4-9**.

Números 11:4-9 NVI

4 Gente de toda clase se había mezclado con los israelitas. Esa gente solo pensaba en comer. Y también los israelitas volvieron a llorar y dijeron: «¡Quién nos diera carne! 5 ¡Cómo echamos de menos el pescado que comíamos gratis en Egipto! ¡También comíamos pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos! 6 Pero ahora tenemos reseca la garganta, ¡y no vemos nada que no sea este maná!».

## 1. Hartos de lo mismo

- Recuerden que ha pasado más de un año y básicamente todo este tiempo, han estado comiendo exclusivamente este alimento llamado maná que Dios milagrosamente les proveía cada noche. Y como nos pasaría a ti y a mí, **están hartos de comérlo**. El asombro sobre la forma tan milagrosa en la que lo recibían diariamente ya había desaparecido y querían comer algo más.
- El pueblo había llegado a **Un lugar de absoluta desesperación**.

**Sigamos leyendo.**

### Números 11:10-15

10 Moisés escuchó que las familias del pueblo lloraban, cada una a la entrada de su tienda, con lo cual hacían que la ira del Señor se encendiera en extremo. Entonces, muy disgustado, 11 Moisés oró al Señor:

—Si yo soy tu siervo, ¿por qué me tratas mal? ¿Por qué me niegas tu favor y me obligas a cargar con todo este pueblo? 12 ¿Acaso yo lo concebí o lo di a luz para que me exijas que lo lleve en mi regazo como si fuera su nodriza y lo lleve hasta la tierra que prometiste a sus antepasados? 13 Todo este pueblo viene llorando a pedirme carne. ¿De dónde voy a sacarla? 14 **Yo solo no puedo con todo este pueblo**. ¡Es una carga demasiado pesada para mí! 15 Si este es el trato que vas a darme, ¡me harás un favor si me quitas la vida! ¡Así me veré libre de mi desgracia!

- Entonces Moisés escucha al pueblo quejarse una vez más y el también está harto. El también había llegado a un lugar de **absoluta desesperación**. ¿Qué hace? Y ¿Qué debemos hacer nosotros? 11 Moisés oró al Señor:

## 2. Cambia la desesperación por genuina oración

- Veamos que Moisés clama a Dios, no de una manera agradable y ordenada, con todas estas palabras bonitas y elocuentes como solemos hacer en nuestras oraciones. Sino

que él viene a Dios con **toda la crudeza de todas sus emociones y sentimientos en ese momento**, haciendo preguntas, que equivalen básicamente a: "Dios, ¿por qué me hiciste esto?" Decir: "Si las cosas no pueden cambiar, prefiero que acabes con mi vida que seguir haciendo esto"

- Moisés ora a Dios, **crudamente**, "o me matas o me das personas que me ayuden a llevar el peso de liderar a todas estas personas"
- **¿Y qué hizo Dios? Lo mato, lo desecho, le dijo "Moisés que falta de respeto"?**

**16 El Señor respondió a Moisés:**

—Tráeme a setenta ancianos de Israel y asegúrate de que sean ancianos y oficiales del pueblo. Llévalos a la Tienda de reunión y haz que esperen allí contigo. 17 Yo descenderé para hablar contigo y **compartiré con ellos el Espíritu que está sobre ti, para que te ayuden a llevar la carga de este pueblo. Así no tendrás que llevarla tú solo.**

- Note que Dios no lo castiga, no lo avergüenza por ser tan crudo. Él responde a su oración con un **movimiento de su Espíritu**. Si vamos a convertirnos en la iglesia, el pueblo que Dios nos está invitando a ser, creo que necesitamos que más de nosotros oremos como oró Moisés: **oraciones reales, crudas y francas** como: "Dios, tengo miedo del cambio, no estoy seguro de que hables así. Dios, no quiero que se ponga difícil. No estoy seguro de lo que yo puedo ofrecer. Me gusta lo que siempre hemos hecho. No Tengo tiempo para agregar algo más a mi agenda". Creo que si podemos ser sinceros con Dios, Dios se manifestará de manera real con nosotros. **Y a menos que su Espíritu se mueva en nosotros y a través de nosotros, nunca entraremos plenamente en la tierra a la que él nos invita a entrar.**
- Cuandooras genuinamente y desesperadamente Dios va a responder, **¿Cómo? Va a mover tu corazón hacia donde él sabe que necesitas moverlo.**

**Trans:** Moisés reconoce que no puede hacer lo que está haciendo solo, le pide a Dios que le dé otras personas para que lo ayuden, lo cual es interesante porque Moisés está empezando a comprender la importancia de no intentar hacer todo esto solo.

**Salta al verso 24...**

24 Moisés fue y comunicó al pueblo lo que el Señor había dicho. Después juntó a setenta jefes ancianos del pueblo y se quedó esperando con ellos alrededor de la Tienda de reunión. 25 El Señor descendió en la nube y habló con Moisés, y compartió con los setenta jefes ancianos el Espíritu que estaba sobre él. Cuando el Espíritu descansó sobre ellos, se pusieron a profetizar. Pero esto no volvió a repetirse.

26 Dos de los ancianos **se habían quedado en el campamento**. Uno se llamaba **Eldad** y el otro **Medad**. Aunque habían sido elegidos, no acudieron a la Tienda de reunión. Sin embargo, el Espíritu vino sobre ellos y se pusieron a profetizar dentro del campamento. 27 Entonces **un muchacho corrió** a contárselo a Moisés:  
—¡Eldad y Medad están profetizando dentro del campamento!  
28 Josué, hijo de Nun, uno de los siervos escogidos de Moisés, exclamó:  
—¡**Moisés, señor mío, detenlos!**  
29 Pero Moisés respondió:  
—¿Estás celoso por mí? ¡Cómo quisiera que todo el pueblo del Señor profetizara y que el Señor pusiera su Espíritu en todos ellos!

### 3. Cuando veamos el Espíritu de Dios moverse, muchos se sentirán incómodos.

- Primero se vuelve incómodo. Así que regresa conmigo a esta escena donde tenemos a Dios diciendo: "Está bien, Moisés, te escucho luchando. Así que esto es lo que quiero que hagas: regresa y busca a 70 personas que ya son líderes respetados entre la comunidad y ven a la tienda (**El tabernáculo**)
- Este tabernáculo (lugar de encuentro) debía colocarse en el centro del campamento israelita. Entonces Dios le ordena a Moisés que vaya y traiga a 70 líderes respetados de entre cada tribu, **que vengan al centro donde está** el tabernaculo.
- Y mientras leemos, **Moisés obedeció**, y Dios toma algo del Espíritu que le había dado a Moisés y se lo da a estos líderes, y ellos comienzan a profetizar, una señal de que Dios está con ellos tal como ha estado con Moisés. Sólo que ese no es el final.
- **En el campamento** se quedaron dos líderes llamados Eldad y Medad, dos que se contaron como parte de los 70 pero que **No vinieron al centro**. Y, sin embargo, el Espíritu de Dios todavía les da poder de la misma manera que dio poder a los demás. Ellos también comienzan a profetizar, sólo que no en el centro sino en el campamento. Y un joven que no es identificado regresa y se lo cuenta a Moisés. **Y cuando Josué, la mano derecha de Moisés**, escucha esto, le dice a Moisés: "Tienes que decirles a esos dos tipos que se detengan. No lo están haciendo bien. Moisés, no te escucharon; no te escucharon". Y escuche una vez más la respuesta de Moisés.

29 Pero Moisés respondió:  
—¿Estás celoso por mí? ¡Cómo quisiera que todo el pueblo del Señor profetizara y que el Señor pusiera su Espíritu en todos ellos!

- Me encanta porque Moisés básicamente desea lo que sucede 1500 años después en el día de Pentecostés cuando nace la iglesia (Hechos 2:15-18) y el Espíritu Santo comienza una nueva obra sobre los creyentes.

**Hechos 2:15-18 NVI**

15 Estos no están borrachos, como suponen ustedes. ¡Apenas son las nueve de la mañana! 16 En realidad lo que pasa es lo que anunció el profeta Joel:

17 “Sucederá que en los últimos días —dice Dios—,  
derramaré mi Espíritu sobre todo ser humano.

Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán,  
tendrán visiones los jóvenes  
y sueños los ancianos.

18 En esos días derramaré mi Espíritu  
aun sobre mis siervos y mis siervas,  
y profetizarán.

- Al igual que Josué, algunos de ustedes que han estado mucho tiempo a nuestro lado cuando vean el Espíritu de Dios moverse en otros, en el campamento, fuera del centro, muchos se sentirán incómodos.
- Mientras oramos y observamos al Espíritu moverse, su movimiento nos hará sentir incómodos en muchos sentidos: como si lo estuvieran haciendo mal o como diciendo así no es que nosotros lo hacemos.
- **Llevamos dos o tres años preparando la iglesia para convertirnos en un movimiento plantador de Iglesias.**
- **¿Qué pasa si la gente tiene sueños y visiones que los alejan de aquí?** Mar Azul, cuando veamos moverse el Espíritu de Dios, nos traerá incomodidad. Mire lo que Juan, uno de los primeros discípulos de Jesús, le dijo a Jesús en una ocasión en la que estaban viendo cómo el Espíritu de Dios obraba a través de otro grupo de personas:

**Marcos 9:38-42 NVI**

38 —Maestro —dijo Juan—, vimos a un hombre que expulsaba demonios en tu nombre y se lo impedimos, **porque no es de los nuestros.**

39 —No se lo impidan —respondió Jesús—. Nadie que haga un milagro en mi nombre puede luego hablar mal de mí. 40 El que no está contra nosotros está a favor de nosotros. 41 Les aseguro que cualquiera que les dé un vaso de agua en mi nombre por ser ustedes de Cristo no perderá su recompensa.

## Conclusión

1. ¿Estás harto de lo mismo?
2. Puedes acercarte a Dios de forma real y cruda hoy
3. Deja que su Espíritu te lleve en una nueva dirección (PDP, UNA MESA)

Me asombró: las montañas no podían aplastar mi capacidad de amar. En ese momento descubrí un secreto simple y sorprendente: la muerte tiene un opuesto, pero no es simplemente vivir. No es coraje ni fe ni voluntad. Lo opuesto a la muerte es el amor.